



Cartel imprevisto en San Sebastián: Alberto Sordi, nuevo en esta Plaza, y Antonio Ordóñez, catedrático del toreo. El maestro de Ronda explica al actor italiano los rudimentos del arte de Cúchares. Sordi, admirador de la Fiesta Brava, confesaría más tarde que lo único que no le gusta de la profesión de torero es... el toro.

# SORDI-ORDOÑEZ

## mano a mano

**A**LBERTO Sordi es un hombre esforzado: no le teme al público y ahora quiere demostrarnos que tampoco le tiene miedo al toro..., aunque en este caso se trate de un «toro de madera». El Festival de San Sebastián le ha deparado a Sordi la doble oportunidad de enfrentarse con un público particularmente difícil y de sufrir su primera experiencia «taurina». De las dos pruebas ha salido airoso este gran actor italiano. Primero fue en la rueda de prensa, en la que contestó con talento e ingenio a toda clase de preguntas. Luego, en la sesión de gala del cine Victoria Eugenia, cuando fue presentado a los espectadores, Sordi demostró su pode-

rosa personalidad nada más salir al escenario. Desde el primer momento tenía ganado al público. Alberto Sordi ha sido una de las más auténticas «estrellas» que han prestigiado el Festival donostiarra. El público le ha asediado cordialmente y ha encontrado en él el mismo muchacho alegre y simpático que incorpora en sus películas más populares. Pero a Sordi le esperaba en San Sebastián una experiencia nueva. Y ha sido Antonio Ordóñez quien le ha dado la «alternativa». Porque el gran torero de Ronda se lo ha llevado al coso donostiarra y le ha enseñado «de salón» los rudimentos de la fiesta brava. Luego, cuando le preguntaban a Sordi si le gustaría ser torero, contestaba: «Sí, sí,

en la corrida me gusta todo: el traje del torero, las mujeres que se enamoran del torero..., lo único que no me gusta nada es el toro».

Ordóñez y Sordi mano a mano. Buen cartel imprevisto. El actor se aplicó y aprendió bien la lección, porque Sordi sabe, desde que lo proclamó Hemingway, que Ordóñez es «el mejor torero del mundo». Luego visitaron las diversas dependencias de la Plaza, los corrales, el patio de caballos...

Ese fue el cartel del coso donostiarra: Alberto Sordi, nuevo en esta Plaza, y Antonio Ordóñez, catedrático del toreo.

(Reportaje gráfico TORREMOCHA)

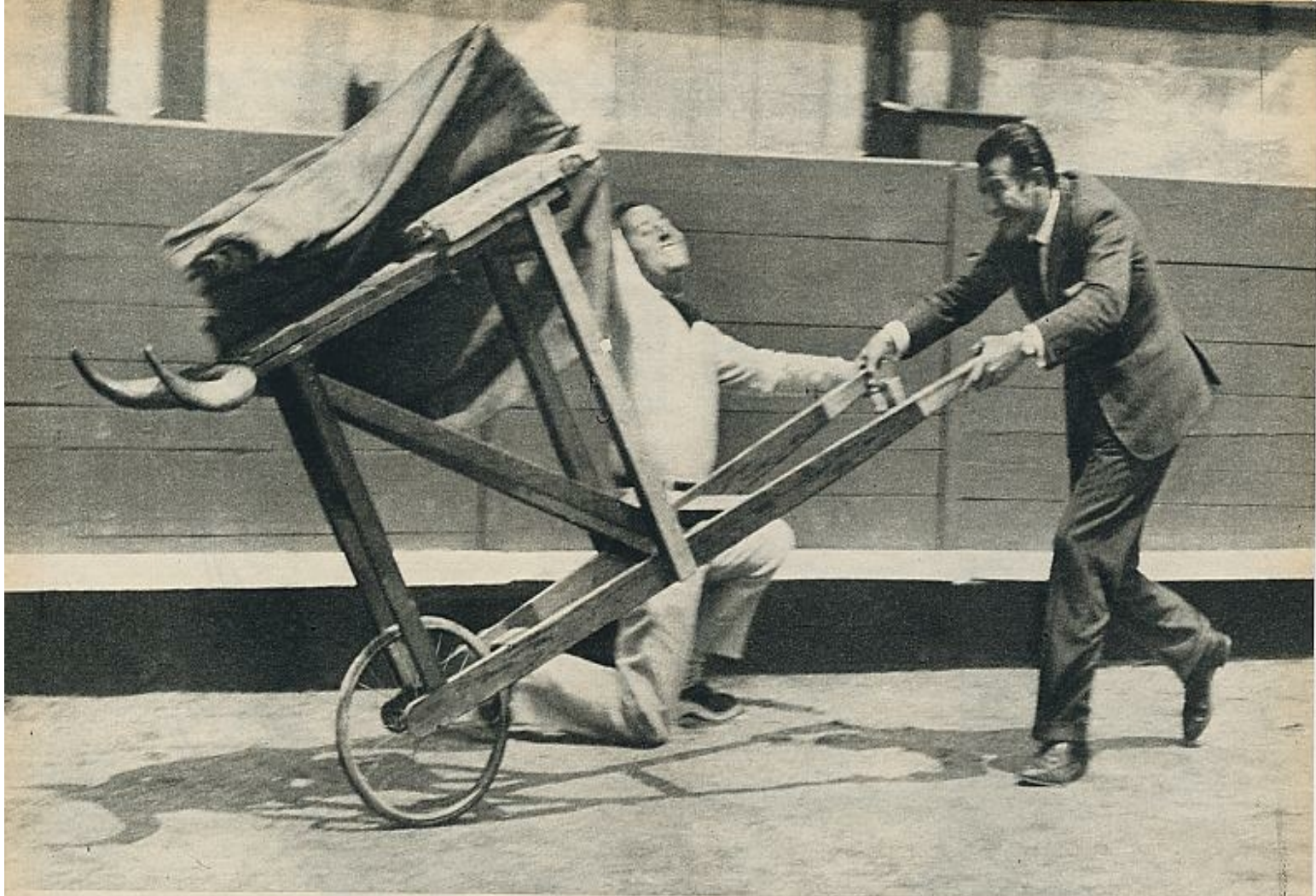
16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31  
10 22 23 24 25 26 27 28 29 30  
20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30

**SORDI-ORDOÑEZ, MANO A MANO**



El popular actor visitó las diversas dependencias de la Plaza, los corrales, el patio de caballos... Pero Sordi quiso llegar hasta la entraña misma de la fiesta y le pidió a Antonio Or





dóñez que le enseñase unos pasos. Utilizando un «toro» de madera, el gran torero de Ronda —retirado ya definitivamente de los ruedos— adoctrinó al cómico italiano.

